

**Alfonso ALBA RAMÍREZ, *Instituciones, igualdad de oportunidades y bienestar económico en España*, Madrid, Fundación BBVA, 2005, 269 pp.**

El papel de las políticas públicas en la implementación de un sistema de igualdad de oportunidades en una economía de mercado es un tema de amplia repercusión, y objeto de frecuente debate. Por eso, un libro que describa y analice el estado de la cuestión en España es siempre bienvenido. Muy especialmente éste, en el que el tema se aborda con seriedad y rigor y desde la óptica de un especialista con una amplia experiencia investigadora en este campo.

El libro está planteado con unos límites muy precisos. Las posibilidades de actuación del estado en lo referente a políticas de bienestar son múltiples y muy diversas, pero entre todas ellas, el autor se concentra específicamente en dos: la enseñanza en cuanto a su influencia en la trayectoria profesional de los beneficiarios y la Seguridad Social en su relación con la vida laboral, es decir, en las prestaciones por jubilación y por desempleo.

Por otra parte, el hilo conductor de esta publicación lo constituyen, como su título anuncia, las políticas tendentes a propiciar la igualdad de oportunidades –que no de resultados, como muy bien destaca el autor–. Por ello el estudio se centra en los tres colectivos que el autor considera más desfavorecidos desde el punto de vista de las oportunidades laborales: los jóvenes, los mayores y las mujeres.

Una tercera acotación clara es la espacial: se trata de analizar el caso de España. Sólo excepcionalmente aparece algún cuadro estadístico que permite comparar nuestra situación con la de los otros países de la U.E.

Dentro de este encuadre, el contenido del libro responde a lo que su título sugiere. Está dividido en cuatro partes. En la primera de ellas, a modo de introducción, se discute y justifica la procedencia de la intervención del estado para paliar la desigualdad de oportunidades. La segunda, que constituye el elemento central del libro, es un análisis muy detallado de las desventajas que han de afrontar los tres colectivos identificados por el autor como especialmente vulnerables –jóvenes, mayores y mujeres– en su relación con el mercado de trabajo, y de cómo estas desventajas han ido afectando a las sucesivas generaciones o cohortes a lo largo de los últimos años. En la tercera se estudian los efectos de las políticas sociales, el gasto en protección social y su distribución, y la incidencia del seguro de desempleo en la duración del paro. La cuarta parte, que el autor encabeza con un título optimista –“XXI, un siglo para la igualdad de oportunidades”– trata de las repercusiones que las políticas de formación continua y los avances de la sociedad de

la información pueden tener en la trayectoria laboral de los grupos más desfavorecidos. El libro acaba con un breve capítulo de conclusiones.

De entre los muchos aspectos positivos de este libro yo destacaría especialmente su capacidad didáctica. El autor ha sabido encontrar la combinación adecuada de rigor y sencillez, y ha producido un libro de lectura grata, en el que temas bastante complejos se hacen asequibles a un amplio espectro de posibles lectores, no necesariamente expertos en la materia o profesionales de la economía.

Sus aportaciones fundamentales se centran en torno a tres núcleos. En primer lugar, un magnífico tratamiento del marco institucional en el que actualmente se desarrollan estas políticas. Además del capítulo especialmente dedicado a introducir los conceptos institucionales básicos, en cada uno de los temas que aborda incluye una descripción concisa, comprensiva y muy clara de la normativa y funcionamiento actual del sistema de pensiones, del seguro de paro, de las becas o de la formación continua, así como de su evolución histórica reciente. Este aspecto, por sí solo, ya justificaría recomendar su lectura a los no expertos en el tema.

Un segundo núcleo, que es el de mayor peso y extensión, lo constituye la descripción del estado de la cuestión en nuestro país. El instrumento básico de que se vale el autor para analizar los diversos temas es básicamente la Encuesta de Población Activa (EPA), que utiliza de manera realmente notable. A lo largo del libro dos cosas quedan muy claras: que la EPA es una encuesta excelente con extraordinarias posibilidades de explotación, y que el autor la conoce perfectamente, no solo su contenido sino también las definiciones y principios estadísticos con los que ha sido elaborada. Sobre este último punto, el autor revela una maestría y un rigor muy superiores a lo que es habitual entre los expertos económicos. Hay que agradecerle también que, desde su posición de usuario y su sólido conocimiento del tema, haga frecuente referencia a las carencias de indicadores adecuados para analizar aspectos concretos de los problemas que aborda, ya que esto supone para los profesionales que elaboran las estadísticas un estímulo y una valiosísima orientación en la mejora del producto.

Para este retrato de un aspecto concreto de la realidad española actual y su historia reciente, el autor ha elegido un método descriptivo y de lectura fácil, sacrificando para ello técnicas de mayor envergadura teórica. Apenas hay fórmulas matemáticas en el libro, ni siquiera para la definición de conceptos estadísticos o demográficos: el autor las ha sustituido por una descripción de los conceptos que subyacen en las correspondientes expresiones, en general con bastante acierto. Es de destacar, por ejemplo, la claridad con que explica, con un par de párrafos, el método de las cohortes ficticias y su utilización en el cálculo de las tasas de salida de la actividad. Sólo excepcionalmente- por ejemplo, en la aclaración de la diferencia entre tasa de paro y porcentaje de parados -se echa de menos la fórmula que simplificaría una explicación algo farragosa.

Otra de las elecciones del autor –sin duda movido por su deseo de hacer el libro asequible a un mayor número de lectores– ha sido prescindir, en la medida de lo posible, de las modelizaciones estadísticas. Solamente en algún capítulo hace referencia o incluye resultados de modelos de elección discreta utilizados en otros trabajos suyos anteriores. En general, lo que emplea son técnicas típicamente descriptivas. Para intentar mostrar en forma desagregada los efectos conjuntos de varios factores trabaja, muy ingeniosamente,

con cortes longitudinales y transversales (tomando como base del corte distintas variables) de los resultados de la EPA, casi siempre con éxito. En algún caso se tiene la impresión de que un método más sofisticado –por ejemplo, un modelo de regresión con interacciones– hubiera facilitado la comprensión de estos efectos, pero ello hubiera supuesto dar al libro, en su totalidad, una orientación muy diferente y dirigirlo hacia otro tipo de lectores.

Mucho ayuda a la lectura del libro la colección de gráficos que incluye, que se han seleccionado muy adecuadamente. Sin embargo, ocurre a veces que la gran cantidad de información que maneja el autor no es fácil de plasmar en blanco y negro. Bastantes de los gráficos hubieran ganado mucho en claridad si hubieran sido impresos en color.

El tercer núcleo importante de aportaciones lo constituyen los comentarios y reflexiones sobre los problemas actuales de desigualdad de oportunidades, los efectos de las políticas públicas y las sugerencias de actuación futura. Aquí se nota la solidez y el peso que los años de trabajo en este campo han dejado en el autor. Por ejemplo, sus análisis sobre la incidencia que las sucesivas crisis económicas han tenido en los efectos de las diversas políticas de apoyo a la igualdad de oportunidades, y sus apuntes sobre la previsible evolución de estas políticas a la vista de la realidad demográfica que se nos avecina, son realmente interesantes.

Por lo demás, en el dilema que habitualmente se plantea entre la conveniencia de actuación de los poderes públicos en apoyo de los grupos más desfavorecidos o el temor de que esta actuación contribuya a cercenar, al menos en parte, la iniciativa y el esfuerzo personal, el autor parece decantarse por una solución intermedia, más próxima a lo que podría llamarse un estado de bienestar moderado que a un planteamiento estrictamente liberal.

Se trata, en suma, de un libro de lectura fácil y de contenido enjundioso, que sin duda tendrá una amplia aceptación entre segmentos de lectores muy diversos, no necesariamente vinculados al mundo económico.

PILAR MARTÍN-GUZMÁN